

## "...Y EL OJO QUE LOS MIRA": LOS POEMAS DEL DUERO

"Pensaba que el elemento poético no era la palabra por su valor fónico, ni el color, ni la línea, ni un complejo de sensaciones, sino una honda palpitación del espíritu ... al contacto con el mundo."

Prólogo a *Páginas Escogidas* (1917)

"Empiezo a creer aun a riesgo de caer en paradojas, que no son de mi agrado, que el artista debe amar la vida y odiar el arte. Lo contrario de lo que he pensado hasta aquí."

Machado a Unamuno (1903)

### I

Con regular insistencia, al tiempo que se constata la tardía incorporación del poeta sevillano al "noventayochismo" se ha dado por supuesta la relación de una parte de la obra machadiana con las tesis irracionalistas del filósofo francés Henri Bergson (1859-1941).

Fue el profesor Nigel Glendinning, hace ya treinta años, en su *The Philosophy of Bergson in the Poetry of A. Machado*<sup>1</sup> quien con más sistemática agudeza analizó y estableció los límites formales y literarios de tal relación.

Esa convicción de que el acceso a la realidad más cabal se produce esencialmente con datos de una conciencia liberada de la idea del espacio y de la noción científica del tiempo; la preocupación por las consecuencias del paso del tiempo en la aprehensión de los fenómenos... presentes en la obra machadiana desde el principio, no son rasgos que necesariamente tengan su origen en el pensamiento bergsoniano<sup>2</sup>.

Glendinning aporta, en la tradición castellana, antecedentes tan diversos como las obras de Jorge Manrique, de Calderón, o las anónimas composiciones de la lírica tradicional hispánica, que justificarían por sí mismas tales presencias. Únicamente el dilema CONTINGENCIA / ESENCIA ("things in time opposed to subject to it") es, en

---

<sup>1</sup> Nigel Glendinning, *The Philosophy of Bergson in the Poetry of Antonio Machado*; en: *Revue de littérature comparée* (XXXVI), 1962, págs. 50-70.

<sup>2</sup> Cf. Nigel Glendinning, op. cit.

opinión de Glendinning, un planteamiento verdaderamente bergsoniano, y hay pocos poemas, concluye, que lo planteen en términos estrictamente filosóficos, como en el número XXXV de "Proverbios y Cantares" en *Campos de Castilla*

Hay dos modos de conciencia:  
una es luz, y otra, paciencia.  
Una estriba en alumbar  
un poquito el hondo mar;  
otra, en hacer penitencia  
con caña o red, y esperar  
el pez, como pescador.  
Díme tú: ¿cuál es mejor?  
¿Conciencia de visionario  
que mira en el hondo acuario  
peces vivos,  
fugitivos,  
que no se pueden pescar,  
o esa maldita faena  
de ir arrojando a la arena,  
muertos, los peces del mar?

Aun en estos casos, no se trataría de la oposición intuición versus ciencia del filósofo francés, sino de la oposición Fe versus razón, del español Miguel de Unamuno.

La influencia de Unamuno en la obra de Antonio Machado resultaría, pues, más evidente y decisiva que la que podría establecerse entre el filósofo francés y el poeta español.

Más claros, no obstante, resultan los planteamientos bergsonianos en poemas tales como el número VIII de *Parábolas*, también en *Campos de Castilla*

Cabeza meditadora,  
¡qué lejos se oye el zumbido  
de la abeja libadora!  
Echaste un velo de sombra  
sobre el bello mundo y vas  
creyendo ver, porque mides  
la sombra con un compás.  
Mientras la abeja fabrica,  
melífica,  
con jugo de campo y sol,  
yo voy echando verdades  
que nada son, vanidades  
al fondo de mi crisol.

De la mar al percepto,  
del precepto al concepto,  
del concepto al la idea  
- ¡oh, linda tarea! -,  
de la idea al mar.  
¡Y otra vez a empezar!

o en el poema "Pensar el mundo es como hacerlo nuevo...", publicado en *La Lectura*, el año 1916.

A pesar de lo cual, concluye el autor del artículo, "...it seems probable that the extent of his debt to the French philosopher has been exaggerated."

## II

Aceptando que ello sea así, lo que a mi entender existe es una predisposición ideológica y estética de la generación de Machado a aceptar las tesis irracionalistas que emanan del pensamiento y del arte europeo de la época<sup>3</sup>. Predisposición que se manifiesta claramente en nuestro poeta, puesto que, desde muy temprano, asume la unidad esencial entre poesía y filosofía demandada por los románticos alemanes.

El sesgo dialogal de una parte significativa de los poemas que componen la primera versión de *Soledades*, como el titulado "Tarde", o "La fuente", en el que se anuncia la oposición *fuentes-tiempo, exterior/yo-tiempo interior*; la conciencia de la indeterminación y de la fragilidad del *Yo-tiempo interior*, o esa aspiración del "frágil" tiempo individual a fundirse, en una especie de ataraxia de los sentidos, con el "incommensurable" tiempo mineral y cósmico de los fenómenos: la fuente o la noche... no son finalmente más que trasuntos de esa conciencia dilógica y bilateral, de contenidos fuertemente individualistas, tan característica del pensamiento bergsonianos y del idealismo burgués en general desde el primer romanticismo hasta el existencialismo.

Sin embargo, es un hecho que Antonio Machado, sin abandonar nunca ese característico mundo interior, comparte a partir de un determinado momento de su obra este concepto escindido de la conciencia, propio del idealismo filosófico, con otro estado

---

<sup>3</sup> No es necesario resaltar, en tal sentido, el posicionamiento fuertemente crítico con respecto a la generación "naturalista y a la figura de Galdós. Con respecto al divorcio existencial entre lo "exterior" objetivo y lo "interior" subjetivo, sería interesante comparar la temprana obra de Machado con la del resto de la generación del noventa y ocho; con *El árbol de la ciencia* de Pío Baroja, especialmente el conflicto del héroe barojiano al tratar de integrar la "realidad exterior" en su particular concepto de la existencia, o con *La voluntad* de Azorín.

de la misma que se ha dado en llamar la "conciencia histórica"<sup>4</sup>, más volcada hacia lo ético, lo cívico o lo colectivo.

### III

Veamos, a continuación, cómo se manifiesta en dos poemas emblemáticos de la obra machadiana — que, por otra parte, responden a un mismo estímulo poético — ese tránsito hacia la percepción crítica de un entorno cívico colectivo, ya hecho materia poética y pleno de tonos sombríos: me refiero a los titulados "Orillas del Duero" y "A orillas del Duero".

"Orillas del Duero"<sup>5</sup>, publicado en la segunda versión de *Soledades* (SGOP), marca de alguna forma el inicio de ese camino, el descubrimiento del entorno, que inevitablemente desembocará en "A orillas del Duero" de *Campos de Castilla*. Ambos poemas se constituyen a partir de unos mismos elementos temáticos y formales:

1. Castilla: referente general y abstracto.
2. Soria y el Duero: referente existencial y concreto.
3. El paisaje: referente retórico, imbricado en la tradición.
4. Poética individual: una determinada concepción de la poesía.

A los que se añade, en el segundo poema, el Regeneracionismo pesimista, como referente generacional marcadamente decimonónico.

#### Orillas Del Duero

1.	Se ha asomado una cigüeña a lo alto del campanario.	16	A
2.	Girando en torno a la torre y al caserón solitario,	16	A
3.	ya las golondrinas chillan. Pasaron del blanco invierno	16	B
4.	de nevascas y ventiscas los crudos soplos de infierno.	16	B
5.	Es una tibia mañana.	8	C
6.	El sol calienta un poquito la pobre tierra soriana.	16	C
7.	Pasados los verdes pinos	8	D
8.	casi azules, primavera	8	E
9.	se ve brotar en los finos	8	D
10.	chopos de la carretera	8	E

---

<sup>4</sup> Geoffrey Ribbans denomina a esto proceso de "exteriorización". Cf. su edición de *SGOP*. Madrid, Cátedra 1990, págs. 53–54.

<sup>5</sup> De este poema puede encontrarse un completo comentario escolar del profesor Gregorio Salvador en *El comentario de texto*. Madrid, Castalia 1975.

11.	y del río. El Duero corre, terso y mudo, mansamente.	16	F
12.	El campo parece, más que joven, adolescente.	16	F
13.	Entre las hierbas alguna humilde flor ha nacido,	16	G
14.	azul o blanca. ¡Belleza del campo apenas florido,	16	G
15.	y mística primavera!	8	E
16.	¡Chopos del camino blanco, álamos de la ribera,	16	E
17.	espuma de la montaña	8	H
18.	ante la azul lejanía,	8	I
19.	sol del día, claro día!	8	I
20.	¡Hermosa tierra de España!	8	H

El poema se fundamenta en la descripción; en su composición, prevalecen el lirismo y la impresión, y toda es símbolo, cuya clave se desvela en el verso final: la enumeración de las impresiones, en efecto, culmina con una serie de epifonemas que recogen y compendian el ascendente clima emotivo, hasta dar con la causa primordial que lo justifica: "¡Hermosa tierra de España!"

Esencialmente unitario, todo en este poema conforma un bloque sin fisuras, en donde predominan las estructuras métricas encabalgadas, una organización paratáctica de la sintaxis, que, por otro lado, apenas ha sido forzada, y un ritmo octosilábico, distribuido en versos de ocho y dieciseis sílabas, a partes iguales, que sólo se rompe en el verso número doce: "El campo parece, más que joven, adolescente." Para consolidar expresivamente el tono oprimista y pletórico escogido por el poeta.

Unidad significativa y sobriedad retórica que apuntan, sin duda, al concepto central de la Poética de Antonio Machado, aquel que toma a la palabra como vehículo inmediato de emociones y de sentimientos.

"Orillas del Duero" es el encuentro tangencial con Castilla, con su paisaje fundamentalmente, desprovisto aún de contenido existencial, humano o histórico. Queda relativamente lejos el Machado "noventayochista"; sin embargo, ya sólo es cuestión del tiempo.

Por el tratamiento de la materia poética: ese intimismo en que predominan absolutamente las impresiones del Yo, "Orillas del Duero" pertenece al mundo de *Soledades*.

Por el tema que trata: el paisaje de Castilla, este poema anuncia el mundo de *Campos de Castilla*<sup>6</sup>, colección de poemas en la que, no es causal, aparece el mismo título ("Orillas

---

<sup>6</sup> Cf. Geoffrey Ribbons, Op. cit., págs. 53 y 54.

del Duero") para uno, el número CII de *Poesías Completas*<sup>7</sup>, en el que el paisaje ribereño es ya señal paradójica, histórica y poética, de la íntima solidaridad del poeta con la "heroica" (legendaria y literaria) derrota de Castilla:

"¡Oh tierra ingrata y fuerte, tierra mía!  
 ¡Castilla, tus decrepitas ciudades!  
 ... tierra inmortal, Castilla de la muerte!"

### A orillas del Duero

1.	Mediaba el mes de julio. Era un hermoso día.	14	A
2.	Yo, solo, por las quebras del pedregal subía,	14	A
3.	buscando los recodos de la sombra, lentamente.	14	B
4.	A trechos me paraba para enjugar mi frente	14	B
5.	y dar algún respiro al pecho jadeante;	14	C
6.	o bien, ahincando el paso, el cuerpo hacia adelante	14	C
7.	y hacia la mano diestra vencido y apoyado	14	D
8.	en un bastón, a guisa de pastoril cayado,	14	D
9.	trepaba por los cerros que habitan las rapaces	14	E
10.	aves de altura, hollando las hierbas montaraces	14	E
11.	de fuerte olor -romero, tomillo, salvia, espliego-.	14	F
12.	Sobre los agrios campos caía un sol de fuego.	14	F
13.	Un buitre de anchas alas con majestuoso vuelo	14	G
14.	cruzaba solitario el puro azul del cielo.	14	G
15.	Yo, divisaba, lejos, un monte alto y agudo,	14	H
16.	una redonda loma cual recamado escudo,	14	H
17.	y cárdenos alcores sobre la parda tierra	14	I
18.	-harapos esparcidos de un viejo arnés de guerra-,	14	I
19.	las serrezuelas calvas por donde tuerce el Duero	14	J
20.	para formar la corva ballesta de un arquero	14	J
21.	en torno a Soria. -Soria es una barbacana,	14	K
22.	hacia Aragón, que tiene la torre castellana-.	14	K
23.	Veía el horizonte cerrado por colinas	14	L
24.	oscuras, coronadas de robles y de encinas;	14	L
25.	desnudos peñascales, algún humilde prado	14	D
26.	donde el merino pace y el toro, arrodillado	14	D
27.	sobre la hierba, rumia; las márgenes del río	14	LL
28.	lucir sus verdes álamos al claro sol de estío,	14	LL
29.	y silenciosamente, lejanos pasajeros,	14	M

---

<sup>7</sup> Antonio Machado, *Poesías Completas*. Edición de Manuel Alvar, 4.ª ed., Madrid, Espasa Calpe 1978, págs. 142 y 143.

30.	¡tan diminutos! -carros, jinetes y arrieros-,	14	M
31.	cruzar el largo puente, y bajo las arcadas	14	N
32.	de piedra ensombrecerse las aguas plateadas	14	N
33.	del Duero.		
33'	El Duero cruza el corazón de roble	14	Ñ
34.	de Iberia y de Castilla.		
34'	¡Oh tierra triste y noble,	14	Ñ
35.	la de los altos llanos y yermos y roquedas,	14	O
36.	de campos sin arados, regatos ni arboledas;	14	O
37.	decrépitás ciudades, caminos sin mesones,	14	P
38.	y atónitos palurdos sin danzas ni canciones	14	P
39.	que aún van, abandonando el mortecino hogar,	14	Q
40.	como tus largos ríos, Castilla, hacia la mar!	14	Q
41.	Castilla miserable, ayer dominadora,	14	R
42.	envuelta en sus andrajos desprecia cuanto ignora.	14	R
43.	¿Espera, duerme o sueña? ¿La sangre derramada	14	S
44.	recuerda, cuando tuvo la fiebre de la espada?	14	S
45.	Todo se mueve, fluye, discurre, corre o gira;	14	T
46.	cambian la mar y el monte y el ojo que los mira.	14	T
47.	¿Pasó? Sobre sus campos aún el fantasma yerra	14	U
48.	de un pueblo que ponía a Dios sobre la guerra.	14	U
49.	La madre en otro tiempo fecunda en capitanes,	14	V
50.	madrastra es hoy apenas de humildes ganapanes.	14	V
51.	Castilla no es aquella tan generosa un día,	14	A
52.	cuando Myo Cid Rodrigo el de Vivar volvía,	14	A
53.	ufano de su nueva fortuna, y su opulencia,	14	W
54.	a regalar a Alfonso los huertos de Valencia;	14	W
55.	o que, tras la aventura que acreditó sus bríos,	14	X
56.	pedía la conquista de los inmensos ríos	14	X
57.	indianos a la corte, la madre de soldados,	14	Y
58.	guerreros y adalides que han de tornar, cargados	14	Y
59.	de plata y oro, a España, en regios galeones,	14	P
60.	para la presa cuervos, para la lid leones.	14	P
61.	Filósofos nutridos de sopa de conventos	14	Z
62.	contemplan impasibles el amplio firmamento;	14	Z
63.	y si les llega en sueños, como un rumor distante,	14	C
64.	clamor de mercaderes de muelles de Levante,	14	C
65.	no acudirán siquiera a preguntar: ¿qué pasa?	14	A'
66.	Y la guerra ha abierto las puertas de su casa.	14	A'
67.	Castilla miserable, ayer dominadora,	14	R
68.	envuelta en sus harapos desprecia cuanto ignora.	14	R
69.	El sol va declinando. De la ciudad lejana	14	K
70.	me llega un armonioso tañido de campana	14	K
71.	-ya irán a su rosario las enlutadas viejas-	14	B'

72.	De entre las peñas salen dos lindas comadreja;	14	B'
73.	me miran y se alejan, huyendo, y aparecen	14	C'
74.	de nuevo, ¡tan curiosas!... Los campos se oscurecen.	14	C'
75.	Hacia el camino blanco está el mesón abierto	14	D'
76.	al campo ensombrecido y al pedregal desierto.	14	D'

Es este poema de setenta y seis versos, por el contrario, una penosa constatación, que va del sol ardiente a la oscuridad, de la tortuosa subida a los peñascos sorianos (particular Monte Carmelo) a la contemplación del cansino triunfo de las sombras; una desolada evocación de la decadencia española, de la ignorancia voluntaria y de la abulia endémica del paisaje y de los hombres (ahora, sí) que lo conforman esencialmente.

Es, además, una sincera introspección, de la historia colectiva y del alma individual. El paisaje ya rebosa de contenido, y el Duero y la vieja ciudad castellana devienen espejo repentino e involuntario de la postración de todo un pueblo.

Setenta y seis versos alejandrinos (toda una declaración de intenciones) en pareados de rimas consonantes. La Poética interna fundamentalmente coincide con la del poema anterior: claridad, simplicidad retórica, intimismo e inmediatez expresiva, aquí como allí, constituyen los pilares sobre los que se sustenta la creación.

No obstante, cabe destacar una diferencia, la naturaleza de las estructuras oracionales, aquí frecuentemente largas y policlauales, con predominio de la subordinación sobre la coordinación o la yuxtaposición: correlato estilístico, sin duda, de una disposición afectiva e intelectual distinta de la precedente.

En "A orillas del Duero" existe una voluntad indagadora, la descripción del paisaje se realiza desde una distancia y una experiencia del mismo ausentes, por motivos obvios, en el poema de *Soledades*. El tiempo ha transcurrido. En palabras del poeta,

Todo se mueve, fluye, discurre, corre o gira;  
cambian la mar y el monte y el ojo que los mira.  
(versos.45 y 46)

Antonio Machado indudablemente es consciente de ese cambio operado en su retina. Ha cambiado la perspectiva del poeta, pero en lo esencial su Poética permanece: el adjetivo, en ambos poemas, se constituye en verdadera alternativa de la metáfora, que, con el tiempo, de herramienta lírica heredada, ha pasado a ser símbolo estrictamente personal — como los adjetivos "claro", "blanco" o "azul" asociados al paisaje de Castilla.

Si "A orillas del Duero", por otra parte, supera la extensión media de los poemas contenidos en *Campos de Castilla* y sobre todo en *Soledades*, es porque intervienen en él elementos que se escapan a la síntesis lírica, que poseen una naturaleza fundamentalmente "extensa", discursiva y "racionalizadora".

El paisaje de Castilla ha pasado de "impresión poética" inmediata a realidad existencial (vívida)<sup>8</sup> e intelectual que debe ser poetizada de modo diverso: siendo el mismo, es diferente.

El conflicto inicial, la conciencia escindida de origen romántico, se ha resuelto en parte: el inconmensurable "tiempo exterior" ha devenido paulatinamente en reconocible "tiempo histórico" (con todas las consecuencias). La Poética machadiana, como sucederá con Valle Inclán, ha acogido una parte del conflicto más polémico y característico del arte moderno: el compromiso "razonador" con la realidad. Y es esto precisamente lo que hace de Antonio Machado un poeta distanciado de la sensibilidad dominante en este fin de milenio, patética y voluntariosamente postmoderno.

Povzetek

"...IN OKO, KI JIH OPAZUJE": PESMI O DUERU

Niegel Glendinning je leta 1962 v članku "The Philosophy of Bergson in the Poetry of Antonio Machado" vzpostavil formalne in literarne meje med španskim pesnikom in francoskim filozofom. Vendar želi pričujoči članek pokazati, da obstaja v Machadovi pesniški generaciji (to je generacija 98, kamor sodi tudi Miguel de Unamuno) nekakšna vnaprejšnja dovzetnost za iracionalistične teze v takratni evropski misli in umetnosti. Kot primer sta navedeni dve Machadovi pesmi o reki Duero, "*Bregovi Duera*" ("Orillas del Duero") iz zgodnje zbirke *Samote (Soledades)* in "Na bregovih Duera" ("A orillas del Duero") iz poznejše pesniške zbirke *Kastiljska polja (Campos de Castilla)*.

---

<sup>8</sup> Para comprender mejor cómo han influido en este proceso los años vividos en la Soria provinciana y postrada que conoció Antonio Machado, resultaría útil acudir al reciente (abril de 1993) estudio de Marcos Molinero: *Antonio Machado y Soria*. Madrid, Ediciones Terciarias